

FUENSANTA GARCÍA DE LA TORRE. *Dibujos del Museo de Bellas Artes de Córdoba*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 1997. 317 pp., y 74 ilustraciones

Veo con satisfacción que se lleven a cabo publicaciones como la que nos ocupa. En mis estudios sobre Historia del Dibujo, asignatura cursada en la Licenciatura de Historia del Arte de la Universidad de Granada, he observado el desinterés existente hasta hace muy poco, salvo honrosas excepciones, por la producción artística en este campo de tanto interés para el historiador del arte —tanto como obra autónoma, como proceso intermedio de otras artes: Arquitectura, Escultura y Pintura.

Hay que elogiar la admirable iniciativa de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, de apoyar la Exposición de los fondos dibujísticos del Museo de Córdoba, que se refleja en las palabras de Doña Carmen Calvo Poyato, en los preliminares del libro, al subrayar la importancia de esta colección, una de las más significativas de titularidad pública, no sólo de la Comunidad Autónoma andaluza sino de España. Este trabajo cobra interés por lo inusual de las exposiciones temporales de dibujo de carácter rotativo y por la labor de catalogación llevada a cabo.

El libro se prestigia al estar prologado por el profesor Alfonso Emilio Pérez Sánchez, Director Honorario del Museo del Prado y uno de los más relevantes estudiosos del dibujo en España. Éste recuerda la falta de interés de los Museos españoles por sus colecciones de dibujos y el interés que el Museo cordobés tuvo desde poco después de su creación en 1844, no sólo por conservar e incrementar aquellas sino también por exponer la mayor parte posible de su colección. El citado profesor recuerda que los criterios de exposición y conservación no han sido siempre los más adecuados, si bien por fortuna la situación actual ha mejorado sensiblemente.

En efecto la museografía y museología, que en los años anteriores a nuestra desgraciada contienda convirtieron a Madrid en la capital mundial de los museos, tras un prolongado hiato se empiezan a recuperar de forma evidente en los años ochenta. Del mismo modo los organismos responsables de la restauración están empezando a dar sus frutos.

El Catálogo va precedido de una completa Introducción, escrita por Fuensanta García de la Torre Directora y Conservadora del Museo de Bellas Artes de Córdoba. En ella nos explica detalladamente el contenido de la publicación: estudio de dibujos, artífices, historia, museología y museografía de la colección, sistemas de montajes y exposición, estado de conservación de las obras, filigranas o marcas de agua y bibliografía tanto general como específica utilizada. Todo ello resultado de un trabajo en numerosos archivos ( Museo de Bellas Artes de Córdoba, Colección Romero de Torres, Diputación Provincial, Histórico Provincial, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando....) a lo que se une una exhaustiva búsqueda bibliográfica y hemerográfica.

El superar los límites de la mera conservación es uno de los objetivos primordiales del Museo Moderno —ya que debe cuidar otros objetivos: exhibición, educación e investigación, que permitan el disfrute de las obras por las generaciones presentes— y el de Córdoba, se ha preocupado desde sus orígenes por el Dibujo, de manera especial la citada autora del texto y catálogo.

En este trabajo se estudia un número importante de dibujos de los siglos XVI al primer cuarto del siglo XX (sesenta ) si bien son solo una pequeña muestra —expuesta en Diciembre del 97— del total de la Colección que supera en un centenar el millar de obras— Colección que se ha ido formando desde 1877 por adquisiciones, donaciones y depósitos. Es por ello por lo que la citada conservadora afirma: «*Este catálogo no puede ser el final del trayecto, sino un paso adelante para continuar la difusión de los dibujos del Museo*».

El Catálogo me parece muy completo. Además de una pormenorizada historia de la Colección de los dibujos del museo cordobés, se realiza una rigurosa y detallada descripción de las obras

seleccionadas (Dimensiones, inscripciones, filigranas, número de registro, exposiciones, referencias bibliográficas, técnica y procedencia...) Toda esta labor va encaminada a que los dibujos lleguen al más amplio sector de público.

Ofrece un total como dijimos anteriormente de sesenta dibujos —sanguina, lápiz, pastel, tinta y aguada— de cuarenta y cuatro artistas, la mayor parte de ellos nacidos en España y algunos extranjeros que trabajaron en tierras españolas. Recordemos entre otros a José de Ribera, Richard Ford, Mariano Fortuny, Julio Romero de Torres, Casado del Alisal, Joaquín Sorolla, Ramón Casas, Mateo Inurria, Luis de Vargas, Pedro de Campaña, Antonio del Castillo, Lucas Valdés, Antonio García Reinoso, Teodosio Sánchez de Rueda, Vicente Palmaroli, Rómulo Cincinato, Pedro de Orrente, Pierre Hubert Subleyras, Teodosio Sánchez Cañadas, Miguel de Verdiguier, Antonio González Ruiz, José Camarón y Boronat, Manuel Sánchez Sandoval, Mariano Salvador Maella, Manuel Salvador Carmona, Vicente López Portaña, Leonardo Alenza, Rafael Romero Barros, Rafael Romero de Torres, Luis Bea Pelayo... a los que hay que añadir otros anónimos. Como se desprende de esta importante nómina es evidente tanto el valor cuantitativo como cualitativo de la colección cordobesa.

Debemos subrayar la atención prestada dentro de las fichas catalográficas a las filigranas o marcas de agua- parcela ésta muy olvidada por los historiadores del arte españoles salvo escasas excepciones. Todo esto se completa con una extensa y selecta bibliografía.

La publicación que nos ocupa puede servir de paradigma y horizonte al resto de los museos andaluces, al llevar a la práctica las directrices emanadas del International Council of Museums ( ICOM ) que define el Museo como : « *Institución permanente que conserva objetos de carácter cultural para fines de estudio, educación y deleite.* » Terminaré reiterando la importancia de trabajos como éste, fundamentales para la conservación y difusión de nuestro rico patrimonio histórico artístico.

CARMEN MARÍA BELTRÁN ARREBOLA

Licenciada en Historia del Arte. Universidad de Granada

VICENTE CRISTÓBAL, JESÚS DE LA VILLA (editores). *Ciudades del Mundo Antiguo*. Madrid: Ediciones Clásicas, 1997. 229 pp. y 17 ilustr.

*«La ciudad ya no es el símbolo de una permanencia sino que se transforma en el lugar en que se marcan del modo más visible las rupturas, las destrucciones, los abandonos. Históricamente la ciudad es una paradoja; las huellas que el pasado ha dejado, monumentos más o menos arruinados, recuerdos que se esparcen con el olvido al fondo, ecos deformados de una literatura erudita que ya no tiene lectores, pertenecen al presente más vivo»* (Gilbert Dagron).

Con el ánimo de dar un impulso a los estudios sobre el mundo clásico grecorromano la Delegación de Madrid de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC) viene realizando una serie de ciclos de conferencias desde 1992 que tienen como objetivo primordial una tarea divulgativa que permita ampliar el conocimiento del Mundo Clásico. Enmarcado en esta línea de trabajo se presentó el quinto ciclo de conferencias en el otoño de 1996 (15 de octubre a 19 de noviembre) bajo el título de «*Diez Ciudades del Mundo Antiguo*». Consecuencia de aquellas jornadas es la publicación del presente libro, *Ciudades del Mundo Antiguo*. El libro recoge pues las intervenciones de distintos